

Director y Propietario
MARCO T. ACOSTA

Correo: Ap. N° 13

EL RAMONENSE

Administrador
MARCO T. ACOSTA

Co. 50 doce N°s

Año VI

San Ramón, 21 de Febrero de 1915

N°244

Belleza ideal

*La expresión dulce que su rostro baña,
De sus ojos la plácida centella;
Revelan el amor de una alma bella
Que el corazón subyuga y no le engaña.*

*Del cielo descendiendo a mi cabaña;
Con vaguedad de nube y luz de estrella,
Ella mis hondas soledades—ella
Mis mudos pensamientos acompaña.*

*Como tendiendo el ala voladora,
La esperanza en el ánimo cautiva
Huir parece aunque el huir demora.*

*Amante cual mujer, cual diosa esquiva,
Así diviso a la que el pecho adora:
Así, inmóvil a un tiempo y fugitiva.*

M. A. CARO

Envío de un amigo.

Un vistazo sobre la educación de la mujer

La Escuela de Artes y Oficios, es una necesidad para ambos sexos y debían existir, tanto en la capital de la República, como en las capitales de Provincias. WASHINGTON

Consideremos los miles de mujeres que hay sin fortuna, sin medios de ganarse la vida, que tienen un solo recurso, una sola perspectiva: el llegar a casarse.

¿Qué poseen esas mujeres el día que el marido muere, las abandona o queda inhábil para ganarse la vida de los suyos? ¿Qué oficio, fuera de los de la casa, sabe? Si no hay fortuna y ella tiene que proveer a la existencia de sus hijos ¿Que es lo que sabe hacer? ¿tiene alguna noción del trabajo? ¿qué aprendió? ¿Su carácter y fe en sí misma fué desarrollado y fortificado por la educación?

La mayoría no. Tienen que luchar sin plan, sin base y pierden así el valor cansándose hasta sucumbir.

Y esas que esperaron el casamiento en vano ¿qué es de ellas? Cuando acaban de esperar—y eso sucede siempre muy tarde—se buscan alguna ocupación donde desean la mejor remuneración posible para el mínimo trabajo. Pero pronto quedan convencidas, por desgracia, de su insignificancia al lado de lo que presenta otra joven que ha recibido una educación sólida y perfecta, en lo que va a trabajar.

De esa manera esas jóvenes solteras ni siquiera gozan de la bendición de su trabajo y dan lástima.

Mejor que dejarles un poco de dinero, sería que los padres o tutores

dieran a la niña una instrucción sana y sólida haciéndole comprender la vida y lo que la vida exigirá de ella, enseñándole que todas sus ilusiones juveniles no van a añadir nada a su bienestar material o moral.

Solo una educación real y conocimientos perfectos de su trabajo, le asegurarán la confianza en todas las vueltas y evoluciones de la vida, sea cualquiera su posición. Como regla, la opinión es ésta: que cuando la niña deja la escuela está lista para la vida; y es entonces cuando debiera de empezar a aprender un oficio o profesión. Para el varón: ya es otra cosa, en este tiene que haber una preparación especial, si aspira a una posición definida. Y como en el terreno del trabajo ofrece mayor capacidad, siempre conquista la mejor remuneración, porque su preparación es más completa; en cambio en la mujer, esa preparación es muy superficial.

Por eso tiene ella que prepararse para ganarse la vida, de manera tan perfecta, que su trabajo sea tan apreciado como el del hombre.

Y ahora bien; la mujer que se casa temprano, joven, que llega de un pequeño hogar ¿con qué cualidades cuenta en el matrimonio? El marido aprende lo necesario para el sostenimiento de los suyos: aprendió a ganar el dinero. ¿Pero, ella en cambio aprendió a gastarlo, a administrar su pequeño Estado en el Estado

grande de mañana, a que la casa sea higiénica y ordenada, y, reciba su familia mejor cuidado y alimento por la menor cantidad de dinero?

¿Está en condiciones de ayudar a la escuela, con la educación e instrucción de sus hijos? Aunque los bese, los quiera y pase la mitad de su vida con los niños en brazos o charlando con la vecina, esos son valores perdidos en el hogar. Mejor expresión de amor maternal, serán sus hijos limpios en hogar limpio. Pero el hecho es que para cumplir esos pequeños deberes que en la vida se le exige, no está ella preparada.

Está muy bien que los hombres que dirigen el país hagan buenas escuelas para hacer un país feliz, pero la escuela tiene los niños en su poder cuatro horas por día, y, la madre las otras veinte. Entonces viene el problema: es ella la que debe educar, y, la escuela la que debe instruir.

¿Enseña ella a sus hijos, con pequeños deberes diarios, para que los cumplan con orden, disciplina e interés? ¿Sabe enseñarles la felicidad del trabajo?

Entonces y solo entonces triunfa la Escuela y triunfa la mujer.

INÉS DE SCHIOTZ
Argentina

CRONICA

La de hoy corresponde indudablemente a la visita que el señor Presidente de la República ha hecho a esta ciudad.

Tan luego como se tuvo noticia cierta que tal visita se efectuaría, la Honorable Corporación Municipal acordó nombrar una Comisión que se encargara de organizar los festejos con que se obsequiaría a tan ilustre huésped, y de atenderlo dignamente así como a su Comitiva. Esa Comisión se compuso de los señores Jefe Político, Nicolás Orlich, Juan Alfaro, Mariano Figueres, Juan J. Valverde, Alfredo Salazar, Salvador Bonilla, Tomás Herra, Federico Salas, Gerardo Alfaro.

Todos aceptaron gustosamente el cargo, inmediatamente procedieron a dictar las disposiciones del caso, pues se disponía de poco tiempo. Para facilitar más la tarea se acordó dividir el trabajo nombrando subcomisiones que se encargarían cada una especialmente de cada cosa. Las subcomisiones fueron:

Para recibir al Jefe de la Nación y su Comitiva en Río Grande, compuesta por los señores Federico Salas, Salvador Bonilla, Florentino Lobo y don Macario Valverde.

Para organizar el desfile y entrada a la población, compuesta por los señores Dr. Mariano Figueres, Benjamín Salas, Rodolfo Gamboa, Dolores Vásquez, Gerardo Carvajal, Hormidas Araya y Rosendo Esquivel.

Para recibir al señor Presidente y

su Comitiva en la casa de don Nicolás Orlich, compuesta por los señores Fco. Orlich, José Orlich, Alfredo Rodríguez, Fausto Montes de Oca y Nautilio Acosta.

Para organizar el Pic-Nic, compuesta por los señores Presbo. Juan J. Valverde, Nicolás Orlich, Alfredo Salazar, Alfás Gamboa, Cecilio Dobles y Carlos Ruiz.

Para organizar el baile, compuesta por los señores Lic. Juan Alfaro, Tomás Herra, Gerardo Alfaro, Tulio Gamboa, Enrique Fonseca Zúñiga y Eloy Vega.

Además de todo esto la Empresa del Teatro Minerva organizó una función especial para el domingo en la noche, de gala, y galantemente se invitó al señor Peesidente y a su Comitiva. Se había entablado negociaciones para que la comdnña de Diestro viniera a dar representaciones, pero obstáculos de última hora impidieron que tal idea se llevara a efecto. Conste, sin embargo, que el Doctor Figueres, Empresario del Teatro, estaba dispuesto a todo para que la función resultara de lo mejor.

También el Club Foot Ball, de esta ciudad, dispuso un match con los deportistas de la vecina Naranjo, dedicado al Jefe de la Nación, para el día de su llegada aquí, en la tarde.

El domingo pasado en tren especial, a las siete de la mañana, salió de San José el señor Presidente, con su acompañamiento, que lo componían los señores don Juan Rafael Arias, ministro de Gobernación, don Pelico Tinoco, ministro de Guerra, don Amadeo Joanning y don Francisco Solórzano, magistrados de la Corte Suprema de Justicia, don Adán Acosta, diputado al Congreso Constitucional, don Fernando Borges representante de la Información, don Rafael Machado, Gobernador de la provincia de Alajuela, y el Ayudante don Belisario Fernández Soto. El viaje a Río Grande fué feliz; Adán con sus ocurrencias hacía reír hasta a la seria Magistratura. Dicho sea de paso, se venía estrenando una locomotora de petróleo, que funcionó a las mil maravillas.

En Río Grande esperaba la Comisión encargada de recibir a los visitantes, y como a las ocho de la mañana se encaminaron todos a la población de Atenas. Bastantes vecinos de esta villa concurren a encontrarlos al camino. En Atenas se hospedaron el señor Presidente y su Comitiva en casa de don Ramón Rodríguez U. en donde almorzaron y en donde fueron espléndidamente atendidos; después de haber recorrido la población y visitado la casa de Escuela y el Templo, como a la una de la tarde, continuaron el viaje a caballo, en dirección a Palmare, adonde llegaron como a las tres de la tarde deteniéndose algunos instantes para tomar un refresco obsequiado en la casa Municipal. Enseguida emprendieron otra vez la marcha a esta ciudad, llegando a las cinco de la tarde, en medio de un gran acompañamiento de gentes de a caballo y a pié que habían ido a su encuentro. La entrada fué imponente: las calles se llenaron de un inmenso gentío de todas las clases sociales, y de (Pasa a la 4ª plana)

CARTAS REZAGADAS

Algarín María
 Alpízar Santos
 Acuña Juan Rafael
 Alvarez Ramón
 Alvarez Camacho Juan Aquiles
 Alvarado Getrudis
 Auchá Custodio
 Araya José María (2)
 Araya Guevara Mercedes
 Araya Ellillas
 Arias Aquileo
 Barrantes Ramón (2)
 Barahona Emilia
 Bastos Juan
 Benavides Josefa
 Blanco V. Carmen
 Blanco de C. María
 Calvo B. Rafael
 Castro Eugenio
 Castro Elias
 Castro Miguel J.
 Castro Pedro
 Cervantes de Retana Josefa
 Camacho Amelia
 Cubero Ildefonso
 Cruz Maurilio
 Chacón Amado
 Chaves Manuel
 Chaves Santos (4)
 Chaves Santiago (2)
 Chavarría Beltrán
 Elías M. Roberto
 E. v. de Estrada María Teresa
 Elisondo Pedro
 Hernández Juliana
 Huertas v. de Villalo. Elorencia
 Jiménez Agustina
 Jiménez José Baldomero
 Jiménez Espíritu
 Jiménez Anita de
 Jiménez Benito
 Ledesma Aquilino
 Leiva Manuel
 Lobo Albina
 López Mariana
 López María de
 Madrigal A. Ramón
 Mayer José de Jesús
 Méndez Chaves Ramón
 Mena Alberto
 Mejías Gerardo
 Miranda Picado José
 Moncada Josefa de
 Monge Florentino
 Monge Juan José
 Molina Juan Rafael
 Montero Ramón
 Montero Aurelio
 Moya Mario
 Muñoz Campos Ramón
 Murillo Eusebio
 Murillo Angélica
 Parageles Rosa
 Parageles Vicenta
 Picado Erancisco
 Picado Pedro
 Pineda Virginia
 Porras Luis
 Quesada Admira
 Quesada H. Eusebio
 Quesada Leonidas
 Quesada Juan
 Quirós Silverio
 Ramírez Abelardo
 Ramírez Pascual
 Ramírez Eusebio
 Robles José
 Rodríguez Carvajal J.
 Rodríguez Higinio
 Rodríguez V. José Manuel
 Rodríguez Rojas Rafael
 Rodríguez Leonardo R.
 Rodríguez de Zamora Esda.
 Rodríguez Madrigal Rafael
 Rodríguez Maurilio
 Rojas Carolina
 Romero Benjamín
 S. de Araya Fulgencia

Salas María
 Salas M. Juan
 Salas Benavidez Tomás
 Salas B. Ambrocio (2)
 Salas B. José
 Salas Rafael
 Salazar Rogelio
 Sancho Herminia
 Secretary Board of Trade
 Sibaja Francisco
 Sandoval Porfirio
 Sánchez Piedades
 Sánchez Juana
 Ulloa Ramón
 Umaña Benjamin
 Varela Josefa
 Varela Chavarría Juan
 Valverde Rafael
 Vargas Jerónimo
 Vargas Juan
 Vargas Jobo (2)
 Vargas Maximino Sra. y fla.
 Vega de Barquero Emilia
 Villalobos de R. Mauricia
 Villalobos Macario
 Villalobos Juan María
 Villegas José María
 Zamora Paulino
 Zeledón Ramón

MULTADAS

Jiménez Ramón
 Montero Victoria
 Segura J. Rafael

De Palmares

Boda SOLERA - VARGAS

El domingo último se efectuó el matrimonio del apreciable joven don Alberto Solera, con la estimable y virtuosa señorita María Vargas.

A las ocho de la noche y en medio de numeroso acompañamiento, aquellas almas se daban el SI eterno, ese SI que pasma y que llena de angustia cuando no se sabe amar. Pero que se oye como los arpegios dulces del ruiseñor, y que por mucho tiempo queda repercutiendo en el oído como el LA natural de un diapazón, cuando se ama, cuando en el corazón se ha sustentado una esperanza y esa esperanza se realiza.

Después que el sacerdote hubo bendecido aquellas almas, y cuando quedaban ya unidas para siempre con la cadena florida del amor, a las que apadrinaron: don Marcelino Fernández con la señora doña Lola de Solera, don Gerardo González y doña Filomena de González, don Francisco Solera y la Srta. Consuelo Sandoval, don Deseado Pacheco con la Srta. Adelina Vargas y don Juan J. Arredondo con la Srta. Carolina Rodríguez.

Terminada la ceremonia religiosa los invitados pasaron a la casa de habitación de los padres de la desposada, don Matías Vargas, quien en compañía de su señora esposa doña Ildefonsa Sancho de Vargas y doña María de Solera madre del novio, ofrecieron toda clase de atenciones y agasajos a los concurrentes.

La casa estaba arreglada con gusto: por todas partes lucían su hermosura las gallardas flores de nues-

Fábrica de aguas gaseosas
del Dr. Acosta

En esta fábrica recientemente establecida se trabaja con aguas perfectamente filtradas e ingredientes absolutamente puros.

Se fabrican kolas, kolas-champagne, limonadas, zarzaparrillas, ginger-ale, cream-soda, piña, frambuesa, naranja, lima y soda, agua de Seltzer, agua de Vichy, agua de soda, etc.

Para los comerciantes de los lugares circunvecinos es más económico comprar sus refrescos gaseosos en la

FABRICA DE NARANJO

porque tienen que pagar menos por el artículo y por el flete.

Naranjo, octubre de 1911.

F. HOPKINS
San Ramón

ASERRADERO Y TALLERES

Nuestro servicio de aserradero está montado de tal manera que en media hora podemos entregarle su madera rajada en tablas, alfajitas, o lo que usted guste. Nuestros precios por hilo son los más baratos. Contamos así mismo con una espléndida máquina acepilladora y molduradora que alista la madera al gusto del cliente.

DEPARTAMENTO DE CARRETAS

Gran surtido de carretas, NO de las más baratas pero SÍ de las más buenas y fabricadas de materiales escogidos. La madera tiene más de un año de estar seca; y los ejes y bocinas son fabricados expresamente para nosotros, según especificaciones suministradas por esta oficina. MONTAMOS DE NUEVO, CON MADERA DE CAOBA, LAS BOCINAS DE LOS CARRETILLOS VIEJOS QUE SE NOS MANDEN. TODOS LOS TRABAJOS SE EJECUTAN EN MAQUINAS ESPECIALES QUE ASEGURAN UN AJUSTE PERFECTO Y NOS PERMITEN PONER PRECIOS SIN COMPETENCIA.

DEPOSITO DE MADERAS

Inmenso surtido de tabloncillos, tablilla, traslapo, guarnición, corniza, rodapie, sócalo, tapahendijas, reglas, molduras, etc.. Material listo para ventanas y puertas. Postes torneados para varandas, etc. Todo al gusto del cliente. Especialidad en maderas SECAS. Contamos también con una existencia grande de tablas, alfajitas, gigantones, piezas, reglas, etc. de las mejores maderas para construcción.

HERRERIA

Herramos las ruedas de carreta nuevas y viejas que se nos traigan, empleando aros de material escogido. Garantizamos nuestro trabajo. Fabricamos portones artísticos para escuelas, iglesias, cementerios, etc. y nos hacemos cargo de todo trabajo de herrería en general.

FERRETERIA

Gran depósito de maquinarias agrícolas. Agencia y depósito de los famosos trapiches y pailas "Chattanooga", de los que siempre tenemos un gran surtido a mano. Ejercicios y bocinas para carretas, fabricados especialmente para la casa. Cocinas y accesorios. Herramientas de carpintería. Materiales de construcción. Pinturas, cuchillos, machetes, etc. Gran surtido de lámparas eléctricas arregladas especialmente para los consumidores de luz de la Planta de San Ramón



Compre siempre en la
Papelería "ACOSTA"
sus artículos de escritorio

Haga sus impresos
en la
Imprenta "Acosta"



tros jardines, que ofrecían un hermoso y artístico contraste con la verde uruca.

El salón de baile estaba iluminado a GIORNO; y al color aureo de las luces con los vivos matices de las flores, daban al salón un aspecto fantástico, que invitaba a bailar. Y créaseme que hasta yo que ya soy viejo, pues frizo por ahí de los cuarenta, estuve a punto de sacar a alguna de tanta bella que engalanaba el salón y entregarme a las delicias del danceo.

Serán próximamente las 9.30 cuando la orquesta comenzó a preludiar una obertura; todos sin excepción de edades y números nos lanzamos en el salón haciendo hasta un número aproximado de cuarenta parejas. Terminado el desfile se procedió al baile, sin que en el resto de la noche decayera el entusiasmo en lo más mínimo, sin tener tampoco que lamentar el menor incidente desagradable que viniera a destruir el buen concepto que se tiene de la cultura del pueblo palmareño.

Entre las muchas bellas flores de nuestro jardín que formaban el bouquet de aquella noche, pude notar las siguientes:

Señoras: doña Ildelfonsa de Vargas, doña María de Solera, doña Filomena de González, doña Eduarda de Sancho, doña Mercedes de Rodríguez, doña Emma de Aguiar, doña Rafaela de Fernández, doña Antonina de Vega, doña Aquilina de Villalobos y otros muchas que mi atrofiada memoria no recuerda. Entre las señoritas mis ojos pudieron refrescarse contemplando las que siguen: Adelina y Mercedes Vargas, capullos de bondad y de belleza; Consuelo Sandoval, orgullo de la sociedad palmareña que hizo en esta noche derroche de gracia, dejando maravillados a todos los que tuvimos el gusto de contemplar sus hechizos virginales. Ella, a mi ver fué quien se llevó la victoria en esta fiesta de amor y poesía; Pura Solera, quien hace a su nombre mucho honor por la pureza de sus actos y la bondad de sus hechos; Mercedes Paniagua que en esta noche parecía una diosa mitológica, algo así como una Artemisa o una Leda; Delia Quesada, delicada flor del pensil alajuelense, cuyos labios voluptuosos hacían soñar con una vida olímpica; Carolina, Angelina y Esperanza Rodríguez, tres hermanas que simbolizaban la fe, la esperanza y la caridad; Laura, Elena y Perseveranda Vega que con sus hechizos sobrenaturales nos hicieron saborear, en aquel lapso que tuve oportunidad de estar con ellas, la copa de la felicidad, perdida desde hacía tanto tiempo para mí. Había otras tantas estimables jóvenes que no pude anotar en aquella noche y que no me ha sido posible recordar. Todas son dignas de ocupar un lugar en esta mal escrita crónica, pues son igualmente buenas, cultas y bellas; a ellas mis excusas.

Terminado el baile a las 6.30 de la mañana y después de la vela respectiva de los contrayentes, éstos se dirigieron a San José, en donde pasarán la luna de miel, la que les deseo sea eterna, y que en su nueva vida solo encuentren flores que perfumen su hogar y lo hagan un paraíso.

Los invitados efectuaron un paseo a un precioso lugar cercano, a las márgenes del río Grande, en donde se pasó el día de lo más feliz, hasta la tarde que regresamos a nuestros hogares.

FANTONI

Palmareño, febrero de 1915.

CRONICA

VIENE DE LA PRIMERA PLANA

todos los colores políticos, contentos todos, dispuestos a cumplir bien con los sagrados deberes de la hospitalidad.

En casa del diputado don Nicolás Orlich, previamente preparada y engalanada, se hospedó el señor Presidente y su Comitiva, se descansó unos minutos, y luego todos fueron a la Plaza Nueva, al match que se tenía preparado, y para el cual el Jefe de la Nación traía unas hermosas medallas para premiar a los vencedores. Se jugaron dos tiempos de treinta minutos, sin que triunfara ninguno de los dos partidos, por lo cual se dispuso que continuara el juego al día siguiente a las siete de la mañana.

En casa del señor Orlich se sirvió a los honorables visitantes un verdadero banquete, al que concurren además algunas personas invitadas para acompañar a los señores huéspedes. Los señores Orlich, don José y don Nicolás, se esmeraron en atender debidamente a los concurrentes; y a fé que lo lograron. Mientras tanto la Filarmónica de esta ciudad, obsequiaba por su parte al señor Presidente y a su Comitiva, con una retreta muy bien preparada, e inmejorablemente ejecutada, que llamó la atención de los oyentes, mereciendo a veces sus aplausos. Terminado el banquete en el que estaban las principales autoridades del lugar, a las nueve de la noche se dirigieron todos al Teatro Minerva. Había allí gran concurrencia, casi lleno completo. La función estuvo muy interesante; los empresarios habían escogido para esa noche muy buenas películas cinematográficas, que fueron del gusto del público.

Al día siguiente, a las siete de la mañana, continuó el match, pero tampoco ningún team obtuvo la victoria. A las ocho comenzó a reunirse la gente frente al Club de Amigos, para asistir al picnic que se daría en San Rafael en la hacienda de don Francisco Orlich. Fué una gran concurrencia, unos a pié, otros a caballo, quienes en carreta, y quienes en automóvil. Parecía aquello una romería o algún milagroso santuario. Durante todo el día estuve en dicho lugar recorriendo la finca examinando las maquinarias, especialmente, las de elaborar la fibra de la cauya, recientemente instaladas, y que merecieron especial atención por parte de los visitantes. Debido a un accidente que le había ocurrido al señor Orlich días antes, y que lo tuvo postrado en cama, no le fué posible a dicho señor atender a sus visitas como lo hubiera deseado, y como él sabe hacerlo siempre; en la tarde regresaron a la población. Muchas personas de los distritos y de las poblaciones vecinas llegaron a visitar al Jefe de la Nación y su Comitiva y a presentarle sus respetos.

En la noche, a las nueve fué el baile, hermosa fiesta que se celebró en los amplios salones de la Escuela Superior, arreglados con todo gusto, y con toda la ornamentación del caso. Allí se dieron cita gran número de nuestras damas y caballeros, y acompañadas de las armonías de la Obertura, desfilaron cincuenta parejas, encabezadas por el señor Presidente de la República que servía de compañía a doña María de Bonilla. Después el torbellino de la danza, los balanceos del baile, hasta las cinco de la mañana, hora en

que se retiró el señor Presidente, a preparar su viaje de regreso. Merecería esta fiesta una crónica especial por su hermosura, por su organización, por su concurrencia, por la alegría que en ella reinó. No hubo allí la tiesura de los actos serios, de etiqueta, no; desde el primer momento la satisfacción propia se posesionó de todos los espíritus, la confianza se adueñó de todos los asistentes. Y no podía ser de otro modo, cuando las altas autoridades a quienes estaba dedicada dieron el ejemplo del dulce gozar de la vida. El señor Presidente no perdió pieza; el Ministro señor Arias casi que tampoco; el señor Pelico formó "peña" con otros señores serios como él, y charlando fueron pasando las horas; Borges hasta perdió su lápiz de cronista; los señores Joanning y Solórzano, olvidaron los Códigos... Nadie se volvió a acordar de las asperezas de la vida, solo de la alegría del vivir. Las señoras y señoritas que concurren, ataviadas con gusto, y con sus encantos que Naturaleza les dió, no hay para que decir, que fueron el mejor ornato de la fiesta. No podemos dar lista de ellas por temor de incurrir en equivocaciones. Nosotros también perdimos nuestro lápiz....

Al día siguiente a las diez de la mañana fué el regreso. Al distrito de San Isidro, y de camino para Palmareño en donde estaban invitados los visitantes a pasar un rato y almorzar en casa de don Marcelino Fernández, fueron a despedir a los ilustres huéspedes algunas personas de esta localidad.

Indudablemente que estos festejos tan sinceros, y tan hermosos, dejarán imperecedero recuerdo en el ánimo de todos los concurrentes. Así sea.

UNO DE TANTOS

Notas Griegas

—Está aprobado definitivamente el nuevo contrato para proporcionar luz eléctrica y fuerza de día que hace días viene tratando los señores Municipales y don Ramón Ulloa. Indudablemente la nueva forma que se le ha dado conviene en gran manera a los intereses de la localidad, y será motivo para que nuevas industrias, gracias a la fuerza de día, vengan a sentar sus reales. Por ahora sabemos que los señores don Gonzalo Vega, Licdo. don Horacio Acosta, don Gustavo Aguilar, los hermanos Gómez tomarán dinamos para diversos objetos.

—Muy satisfechos de su temporada se encuentran los señoritas Clementina Sánchez, Emilia Rodó, Mercedes Landergreen; lo que nos alegra grandemente para que sean buenas propagandistas de esta tierra de matrimonios. Lástima que no tengamos más comodidades para que vengan otras también a conseguir su cara mitad, ya que abundan.

—Don Alejandro Aguirre ha vendido su librería y papelería. Se trasladará a Bagaces.

—Ya ha entrado aquí la moda de invitaciones para entierros y misas de novenario. Se lo debemos a la Imprenta de la Farmacia Acosta que cuenta con variado surtido de

modelos.

—Importantes vecinos de esta ciudad que tienen sus fondos en los Bancos han partido a retirarlos. Ojalá se convenzan que lo mejor que pueden hacer en todo sentido es darlos a personas honradas, trabajadoras y con buenas garantías; haciendo así un inmenso bien a semejantes y a la localidad en general, pues, se emprenderán nuevos caminos para multiplicar dichos capitales.

—Don Juan Gabriel Hidalgo, vecino importante de San Roque, se radicará en estos días entre nosotros.

—El doctor don Salvador Maradía trabaja con muy buen éxito, de lo que nos alegramos grandemente, como vecinos que somos de Grecia.

—Gran número de excursionistas han pasado en estos días para el Volcán Poás. Han cogido los caminos de San Roque y Santa Gertrudis y todos ellos han venido encantados de tan precioso paseo.

—Nuestro popular Goyo Vargas se trasladará con su familia a la ciudad de Alajuela. Va en busca de más amplios horizontes para sus hijos quienes necesitan ya de la 2ª enseñanza. Pierde Grecia por el momento un honrado trabajador.

—Contentos están los griegos con el ofrecimiento del señor Ramón Ulloa de trabajar todo lo posible para la instalación del servicio telefónico en esta ciudad comunicándose con el resto de la República. Las acreditadas casas comerciales de los señores don Adolfo Peralta, Otto Kopper, Farmacia Acosta, Lic. don José J. Chaverri, Lic. Marco Tulio Maroto, doctor don Eduardo Pinto, don Luis A. de Leporace, don Gonzalo Vega, don Guillermo Niehaus, Centro Social serán abonados de tan importante empresa.

—El archisimpático don Emilio Araya se encuentra totalmente curado. Nos alegramos.

—Varios son los paseos y bailes que se han hecho en honor de las señoritas veraneantes. Todos ellos han resultado concurridos y animados. Para la semana entrante se prepara uno a la bonita finca del doctor Pinto.

—El activo empresario don Antonio Rigioni está dando todos los pasos necesarios para poner un servicio completo de automóviles, coches y funeraria. Muchos pipiolo le deseamos.

LUISITO

Grecia, febrero de 1915.

Próxima velada

La que preparaban varias señoritas y caballeros de esta localidad para uno de estos días, no se llevará ya a efecto por varios inconvenientes que han surgido a última hora, lo que lamentamos de todas veras.